



Rocío DOMENE¹

Universitat de València - rocio.domene@uv.es

Artículo recibido: 23/07/2016 - aceptado: 01/09/2016

LA OTRA ORILLA: LITERATURA INFANTIL PARA EL DESARROLLO DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN EL SIGLO XXI

RESUMEN

La diversidad se erige en absoluta protagonista en las aulas actuales. Por tanto, se considera de vital importancia fomentar una educación intercultural que favorezca la convivencia pacífica con los Otros y aúne en valores universales como la justicia o la solidaridad con el fin de evitar la proliferación de situaciones racistas y segregacionistas.

A través de la denominada literatura de la esperanza se promueve una visión positiva del Otro. Este es el enfoque que adopta Carrasco (2007) en *La otra orilla*. A través de los ojos de una niña, el lector advierte la presencia de un diálogo pacífico y conciliador entre culturas. A pesar del rechazo del mundo adulto, los dos niños inician una relación de amistad que fructifera en sus mentes e imaginan un futuro mejor donde todos disfrutan las ventajas de la diversidad cultural.

Además de favorecer el desarrollo del niño, el relato de Carrasco constituye una herramienta eficaz en la enseñanza/aprendizaje de español como segunda lengua. Para llevar a cabo ambos objetivos, se incluye una aplicación didáctica de dicho álbum ilustrado dirigida a alumnos de nivel A2. Se trata de unas sesiones de aula donde se promueve el desarrollo de la imaginación y el pensamiento crítico-reflexivo con el propósito de fomentar la competencia literaria intercultural entre el alumnado.

¹ Rocío Domene Benito es estudiante de Doctorado en Didácticas específicas en la Facultat de Magisteri de la Universitat de València, donde previamente cursó el Máster de Investigación en la misma especialidad. También es licenciada en Filología Inglesa por la Universitat de València y en Lengua y Literatura Españolas por la UNED. Sus investigaciones versan sobre el desarrollo de la competencia literaria y la interculturalidad en la literatura infantil en lengua extranjera y la enseñanza/aprendizaje de español como segunda lengua.

PALABRAS CLAVE: Educación intercultural, *La otra orilla*, literatura infantil, español como segunda lengua, el Yo y el Otro.

ABSTRACT

Diversity becomes an absolute protagonist in today's classrooms. Therefore, it is considered vital to promote an intercultural education that fosters a peaceful coexistence with Others and combines with universal values such as fairness and solidarity in order to prevent the spread of racist and segregationist situations.

Through the so-called *literatura de la esperanza* a positive view of the Other is emphasized. This is the approach adopted by Carrasco (2007) in *La otra orilla*. Through a child's eyes, the reader notices the presence of a peaceful and conciliatory dialogue between cultures. Despite the rejection of the adult world, the two children begin a friendship that makes sense in their minds and imagine a better future where everyone enjoys the benefits of cultural diversity.

Apart from promoting the child's development, Carrasco's story is an effective tool in teaching/learning Spanish as a second language. To accomplish both objectives, an educative application of the picturebook aimed at A2 students is included. These are some sessions where the development of imagination and critical-reflective thinking in order to promote intercultural literary competence among students is encouraged.

KEYWORDS: Intercultural education, *La otra orilla*, children's literature, Spanish as a second language, The Self vs. The Other.

El entorno del ser humano, en pleno siglo XXI, camina inexorablemente hacia la interculturalidad, hacia el diálogo entre culturas, hacia la aceptación y valoración del Otro. ¿Y quién es el Otro? ¿Qué representa en la vida del ser humano la Otredad? En clave infantil, el descubrimiento del Otro permite al niño conocer otras realidades, otras culturas, otras formas de pensar y de vivir. En este sentido, el niño no solo identifica la presencia del Otro, sino también lo acepta e inicia un recorrido vital durante el que posiblemente se verá envuelto en algunas confrontaciones hasta llegar al entendimiento mutuo y a la valoración. Finalmente, se produce esa conversación entre culturas que favorece el enriquecimiento personal de ambas partes, pero que no estará exento de conflictos de diversa índole tanto a nivel personal como social. ¿Cómo superarlos? Indudablemente, la respuesta es la literatura infantil: *la literatura de la esperanza*. Las palabras y las imágenes que demuestran que la convivencia pacífica en el mundo es posible, los fragmentos literarios que demuestran que el «Yo» y el «Otro» constituyen una pareja indisoluble, ese complemento que el ser humano necesita asimilar para configurar su existencia plena.

Literatura de la esperanza, literatura intercultural, literatura del siglo XXI, en definitiva, un nuevo enfoque que permita superar males endémicos de nuestra sociedad como el racismo, el sexismo o la discriminación social. Y es mediante la literatura fomentada desde edades tempranas como podemos educar a las futuras generaciones en valores morales y cívicos. Propugnamos, por tanto, una educación integral del ser humano a través de una visión positiva del Otro. En esta misma línea argumentativa, el recorrido hacia el entendimiento se inicia a través del proceso de la lectura: el primer paso se produce en el momento que un niño coge un libro y observa su portada. A partir de ahí, el docente actúa como guía y mediador intercultural mientras ayuda al niño a descubrir las tramas, las localizaciones, los personajes o los mensajes explícitos e implícitos de la historia. Se inicia así un diálogo en el que el niño adopta un rol principal a través de las preguntas y los porqués que se plantea y que promueven el desarrollo de la imaginación y el pensamiento crítico.

Sin embargo, la literatura no solo se manifiesta como una clave para llevar a cabo la educación intercultural del niño sino también como una herramienta eficaz en la enseñanza/aprendizaje de segundas lenguas, en este caso el español. Esta lengua, forjada a través de muchos siglos de historia, la lengua del Quijote, de Borges, de García Márquez es... un conjunto de signos que nos identifican y que forma parte de una cultura y una literatura que evoluciona y se expansiona a través de unas determinadas coordenadas espacio-temporales. ¿Por qué no imbricar ambos aspectos? Educación intercultural y enseñanza/aprendizaje del español como segunda lengua a través de la literatura.

Con esta finalidad, *La otra orilla* (2007) de la autora chilena Marta Carrasco se erige como un baluarte literario significativo para enseñar español pero también valores ya que el fenómeno intercultural se hace visible por mediación de la perspectiva positiva que presenta de la figura del Otro y los componentes lingüísticos, literarios y afectivo-sociales que se observan a través del texto y la ilustración. Dos niños, Nicolás y Graciela, pertenecientes a mundos aparentemente contrapuestos, descubren el valor de la amistad a través de la aceptación de las diferencias en clave positiva. Los primeros recelos pronto se transforman en nuevas oportunidades, en aprendizaje y en enriquecimiento mutuo. El elemento disgregador que representa el río sufre una metamorfosis final en la mente de los niños que imaginan un puente que los une. Este álbum ilustrado muestra cómo la superación de obstáculos es posible a través de un diálogo conciliador y pacífico entre culturas. Una localización específica dividida por un río supone el punto de partida de la relación de amistad que se inicia entre Nicolás y Graciela a pesar del rechazo de la familia de esta. Tras cruzar el río, la niña descubre que las personas que aquí viven no son tan diferentes y que de hecho tienen muchas cosas en común. Dichos aspectos enriquecen la interconexión intercultural, aplicable a todos los niños del mundo, a todos los estudiantes de español como segunda lengua.

«*La otra orilla*: literatura infantil para el desarrollo de una educación...»

37

La aplicación práctica de este cuento nos permite plantear los siguientes objetivos:

- Aportar nuevas vías de explotación de la literatura: considerar el cuento infantil, en este caso, un álbum ilustrado como un recurso didáctico útil y eficaz en la enseñanza/aprendizaje de segundas lenguas.
- Fusionar la lengua, la literatura, la historia, la cultura y la didáctica para enseñar aspectos gramaticales, ortográficos, fonéticos, sintácticos y discursivos, pero también socioculturales.
- Promover la construcción y la negociación del significado a través del desarrollo de la competencia literaria intercultural enfatizando su raigambre sociocultural.
- Desarrollar la imaginación y el pensamiento crítico desde edades tempranas por medio de la lectura, así como la construcción de la propia identidad.
- Fomentar una educación intercultural interactiva en el aula, rica en matices que promueva la diversidad cultural como norma y no como excepción (Aguado, 2003).
- Hacer partícipes a todos los niños de su proceso educativo donde se hace especial hincapié en la coexistencia cívica de diferentes lenguas, culturas, etnias y/o religiones y en el intercambio entre su cultura y la ajena. Visión positiva del Otro.
- Enfatizar la dimensión práctica y estética de la literatura a través de una propuesta didáctica de aula.

Este artículo está organizado en dos partes. Por una parte, una sección teórica que establece tres ejes transversales: una educación intercultural del siglo XXI, una perspectiva literaria intercultural y la didáctica de la enseñanza/aprendizaje de español como segunda lengua. Por otra parte, un análisis exhaustivo de los rasgos y beneficios interculturales de la aplicación de *La otra orilla* en las aulas de español como segunda lengua y su aplicación práctica a través de algunas sesiones de aula.

1. POR UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL DEL SIGLO XXI: RÍE, SUEÑA, IMAGINA, COMPARTE

La Comisión de las comunidades europeas define la educación intercultural como: «un conjunto de prácticas educativas diseñadas para fomentar el respeto mutuo y el entendimiento entre todos los alumnos, más allá de su origen cultural, lingüístico, étnico o religioso» (Comisión de las comunidades europeas 1994a:17); además incluye el objetivo de la misma: «que adquieran un conocimiento crítico y comprensivo de las culturas» (1994a:17). La aplicación satisfactoria de dichas

prácticas educativas se logra, en palabras de Abdallah-Pretceille, al «analizar lo que sucede entre los individuos y los grupos que dicen pertenecer a culturas diferentes, analizar los usos sociales y comunicativos de la cultura» (2001:15). En definitiva, la educación intercultural no consiste en una simple descripción multicultural sino en una interacción, en un diálogo entre las diferentes culturas, etnias y religiones, ya que la diversidad es una característica inherente al ser humano y en ello incide el investigador francés: «La diversidad forma parte de la naturaleza misma del hombre, y el reconocimiento de la propia diversidad es una de las condiciones necesarias para poder reconocer la diversidad en el Otro. Aquel que es incapaz de percibir la multiplicidad en sí mismo y su riqueza interior no tiene acceso a la riqueza del Otro» (Abdallah-Pretceille 2001:19). Este será el fin último del éxito de una educación intercultural, conocerse a sí mismo para poder conocer al Otro en todas sus dimensiones.

En el ámbito hispánico, una de las autoras que más ha contribuido al fomento de una educación intercultural es Aguado (2003). Consciente de la importancia de la misma, ofrece una serie de directrices para la puesta en práctica mediante su pedagogía intercultural dirigida a todos los niños del aula, para los que exige la igualdad de oportunidades y el desarrollo de competencias interculturales con el fin de la superación del racismo y la discriminación (Aguado 2003:15). Aguado define las competencias interculturales como: «las habilidades cognitivas, afectivas y prácticas necesarias para desenvolverse eficazmente en un medio intercultural» (2003:141); es decir, aquellos conocimientos, procedimientos y principios que el alumnado desarrollará con la ayuda del equipo docente para comprender y enriquecerse del mundo que le rodea, de su Yo y del Otro.

Dicho enriquecimiento enfatiza, sin lugar a dudas, actitudes positivas hacia el Otro, risas provocadas por el poder de la amistad, sueños donde se derriban muros y se construyen puentes, y sobre todo, cordialidad y compañerismo. A partir de este logro, los niños comparten sentimientos, pensamientos y/o opiniones con tintes interculturales. A continuación, exploraremos cómo la literatura facilita una educación intercultural entre el alumnado de educación primaria que aprende español como segunda lengua en el siglo XXI.

2. LA INTERCULTURALIDAD DESDE LA PERSPECTIVA LITERARIA O CÓMO ACERCAR LA REALIDAD DEL SIGLO XXI AL NIÑO

La necesidad de una educación intercultural propuesta en la sección anterior puede verse reflejada en cualquier campo de conocimiento. A tal efecto, la literatura

«*La otra orilla*: literatura infantil para el desarrollo de una educación...» 39

funciona como una herramienta útil y eficaz tanto en la enseñanza de contenidos puramente cognitivos como afectivos. Surge así la propuesta de educación literaria de Ballester (2007), que impulsa el desarrollo de una competencia literaria a través de la cual el alumnado sea capaz de interpretar el texto, es decir, ir más allá de un simple desciframiento de símbolos gráficos y entender el mensaje (Ballester 2007:117).

Por tanto, si consideramos la lectura como una operación activa, el lector adquiere una gran relevancia a medida que va desgranando lo que el autor plantea en su obra. Para lograr este objetivo, el niño, guiado por el profesor, deberá desarrollar su imaginación y pensamiento crítico. En este sentido, Ballester (2012) subraya el poder de la imaginación al potenciar la idea de la lectura como transformación de la realidad con la posibilidad de vivir otras vidas o viajar en el tiempo. Así mismo, la teoría de McRae (1996) propugna la inclusión de una quinta habilidad a las cuatro tradicionales (habla, escucha, lectura, escritura). Se trata del pensamiento, del procesamiento de la información cuya importancia radica en el desarrollo de la capacidad analítica y reflexiva del niño que se plantea los porqués de las diferentes reacciones culturales y piensa por sí mismo.

En resumen, una educación literaria garantiza el enriquecimiento del niño tanto académica como emocionalmente. A esto contribuye la mencionada competencia literaria ligada a la imaginación y el pensamiento crítico. Por lo que respecta a esta competencia han sido muchos los autores que han ahondado en su estudio. Reyes-Torres (2014) realiza un interesante recorrido que le lleva a establecer un modelo para el desarrollo de la competencia literaria basado en tres dimensiones: una cognitiva, referida a la habilidad natural y la actitud del lector para entender un texto; la segunda, dimensión conceptual, se identifica con las convenciones lingüísticas y literarias utilizadas de forma racional; y finalmente, la dimensión sociocultural y estética que destaca la importancia de construir significados partiendo del bagaje personal de cada individuo y experimentar la lectura por placer.

En conclusión, el uso de la literatura aporta muchos beneficios tales como el desarrollo íntegro del niño como ser humano, un enriquecimiento cultural donde los niños toman conciencia de la diversidad del mundo y de la existencia de otras culturas, un modelo lingüístico y una ventana abierta a la interpretación.

3. DIDÁCTICA DEL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA PARA NIÑOS: EL CUENTO COMO RECURSO DIDÁCTICO

Seguidamente, proseguiremos con uno de los ejes transversales de este artículo: la didáctica del español como segunda lengua dirigida a un modelo de aprendiz infantil

para observar cómo un cuento o una historia de ficción pueden fomentar no solo el aprendizaje de la lengua en sí misma sino una educación literaria intercultural.

En consecuencia, el estudio del español como lengua extranjera debe adaptarse al momento actual, así lo sugieren Russo y Vázquez (2010) que advierten un cambio en la formación del niño motivado por el contexto, por la necesidad de comprender, aceptar y valorar su heterogeneidad. Por lo tanto, el aprendizaje del español le facilitará recursos para hacer frente a su realidad y fomentar una educación intercultural de raigambre sociocultural basada en la interacción con su entorno y las personas y elementos que lo componen.

A continuación, nos centraremos en la utilización del cuento como recurso didáctico en el aula de español como lengua extranjera. En palabras de Ortega Larrea: «Los cuentos, tanto los de tradición oral como los de autor, son un elemento imprescindible en la enseñanza de segundas lenguas. Como cualquier otra pieza literaria, nos ofrecen la posibilidad de presentar léxico en un contexto, practicar ciertas estructuras gramaticales de modo significativo [...]» (2007:311). En resumidas cuentas, se puede enseñar gramática y vocabulario de una manera contextualizada que ayude a los estudiantes a mejorar estos aspectos de la lengua.

Por otra parte, el componente cultural es esencial en la didáctica del español como lengua extranjera, así «el empleo de textos literarios en las aulas de E/LE es un medio de transmisión cultural [...] los estudiantes que aprenden un idioma, aprenden con él la civilización y las costumbres, en suma, la cultura concebida como un todo que abarca aspectos antropológicos, folclóricos y etnográficos [...]» (Labrador y Morote 2007:30). Por consiguiente, construcciones gramaticales, lexicografía, cultura, historia y valores son algunos de los aspectos que se pueden trabajar a través de los cuentos infantiles. No obstante, muchas veces no se les da el estatus educativo que merecen por su alto componente fantasioso. Ante tal problemática, Crespo y González (2007:170) se plantean la siguiente cuestión: «¿Cómo hacer para que la fantasía del cuento combine con la vida diaria? Hacer del español no una lengua para aprender sino una lengua para utilizar». En pleno siglo XXI, las princesas, las brujas y los vampiros estereotipados no reflejan la diversidad de la vida diaria, sí lo hacen las distintas etnias y culturas que pueblan el mundo. La reflexión es clara: ¿Por qué no promover el uso de cuentos con situaciones y personajes reales en el aula de español como lengua extranjera? ¿Por qué no familiarizar a los alumnos con niños reales, con situaciones como el racismo, la segregación o el prejuicio social? ¿Por qué no fomentar entre ellos la cohesión, la solidaridad y el compañerismo? ¿Por qué no hacerlo con un cuento? «Una fábula, un cuento, o una anécdota puede ser cien veces más recordada que mil explicaciones teóricas, interpretaciones psicoanalíticas o planteos formales» (Bucay 1994:17). Los

«*La otra orilla: literatura infantil para el desarrollo de una educación...*»

41

cuentos representan, por tanto, una fuente de riqueza cultural que se mantiene en la memoria de los niños durante toda su vida.

4. MÁS ALLÁ DEL CUENTO, MÁS ALLÁ DE LA PALABRA. IMBRICACIÓN ENTRE TEXTO E IMAGEN: ÁLBUM ILUSTRADO

Los cuentos, las historias en sí mismas transportan al niño a mundos imaginarios, a identificarse con los personajes, a experimentar en primera persona temas conflictivos como el racismo o la discriminación social. Además del texto, la imagen favorece el desarrollo de la visión intercultural en la mente del niño. A través de las ilustraciones también se puede narrar una historia que facilite al niño imaginar y pensar de forma crítica. A esto se refiere Chaves (2013) cuando menciona la metáfora visual que se produce en el contacto entre el lector y la ilustración y el poder del álbum como recurso adecuado para la construcción metafórica del significado. En palabras de Chaves: «las imágenes y los relatos se generan de un modo u otro, pero siempre en relación con el contexto sociocultural del que emanan. En el álbum, la relación entre la realidad y el relato se distorsiona, se difumina, y son nuevos mundos los que captan nuestra atención.» (2013:67). De nuevo, percibimos la importancia del contexto, de la realidad intercultural del siglo XXI, una realidad que juega con la imaginación en referencia a la creación de nuevos escenarios, de nuevos recursos gráficos que ponen sobre aviso al lector y le provocan deseos de continuar con la lectura, emociones, sentimientos encontrados, etc.

Esta conjugación palabra vs imagen representa una pareja infranqueable en la significación de un álbum ilustrado. Esta percepción complementaria puede observarse en *La otra orilla* donde las palabras de Carrillo se entrecruzan con la secuencia de imágenes que va interiorizando el lector a lo largo de la lectura. Mediante dicha imbricación, el lector se inmiscuye en la historia y experimenta en primera persona los sentimientos y pensamientos de los niños que se manifiestan claramente a través del texto y la imagen.

5. LA OTRA ORILLA: UNA VISIÓN POSITIVA DEL OTRO EN LA LITERATURA INFANTIL

Cada uno de los preceptos teóricos enfatizados en las secciones anteriores, se encuentran plasmados tanto gráfica como textualmente en *La otra orilla*. La interculturalidad que aboga por la superación del racismo y la discriminación social es la seña de identidad de la historia. En un mundo, donde no hace mucho tiempo, niños afroamericanos ocupaban lugares segregados en autobuses y restaurantes, donde niñas luchan por poder asistir a la escuela, donde las guerras no cesan; una educación

intercultural y para el desarrollo y la cooperación se hace indispensable. En definitiva, una misma moneda, dos caras (el Yo y el Otro como pareja insoluble). Esta realidad se muestra en este álbum ilustrado donde dos niños, Nicolás y Graciela celebran sus diferencias (vistas como contrastes no como desigualdades) y luchan por su amistad. Mediante la destrucción de un «muro acuático» sueñan con la construcción de un puente que una sus respectivas culturas y diferentes pero complementarias formas de ver la vida.

Narrado en primera persona, Carrasco pretende dar voz al Otro, a las minorías. En este caso, es Graciela, una niña de apariencia mulata quien cuenta en primera persona los inicios de su amistad con Nicolás, los obstáculos que tuvieron que superar y cómo espera que finalice su sueño. Tales obstáculos se representan de modo figurado a través de la lluvia y el difícil paseo en barca para alcanzar la otra orilla, pero en realidad se identifican con el mundo de los adultos que impide las relaciones interculturales. Por tanto, se producen dos conflictos, uno en el interior de Graciela y otro entre la niña y la sociedad segregacionista. Graciela, pese a su corta edad, experimenta una lucha interna entre seguir los consejos de sus padres: «Está prohibido cruzar el río. No debes ir nunca a la otra orilla-ordena mi padre. No los mires -dice mi madre. Son distintos» (2007:5) o seguir los dictados de su corazón: «Y los de la otra orilla, ¿qué dirán de nosotros?» (2007:6). Tal y como los lectores descubren conforme avanzan en la lectura, la curiosidad e inquietud de Graciela ganan la partida, desobedece a sus padres y decide cruzar a la otra orilla.

La niña protagonista se erige como una personaje curioso e inquieto que no se conforma con la vaga e injustificada explicación de sus padres que simplemente le indican la prohibición de cruzar el río sin darle argumentos válidos, por eso: «Finalmente, yo también levanté los brazos para saludarlo» (2007:8). Se trata de un personaje redondo, ya que a través de sus pensamientos, opiniones e intervenciones conocemos bastantes detalles sobre ella, además es dinámico porque cambia a lo largo de la historia. Empieza siendo una niña obediente que nunca ha cruzado el río, sufre una transformación ayudada por el empuje de Nicolás: «Al día siguiente, muy temprano, fui a la orilla del río y me encontré con una sorpresa» (2007:9) y finalmente descubre la otra orilla, la cual no le desagrada, es más se siente feliz de tener un nuevo amigo y de conocer las peculiaridades de su cultura: «Nos hicimos amigos. Él es Nicolás y yo soy la Graciela. Somos distintos y también muy parecidos» (2007:20).

Por lo que atañe a Nicolás, este representa el papel de El Otro, el representante de la otra cultura, de otra manera de vivir, pensar, vestir, etc. El rasgo más destacable en cuanto a su personalidad es, sin duda, su poder de decisión, su capacidad de pensar por sí mismo cuando se decide a entablar una amistad con Graciela y la invita a su

orilla proporcionándole un barco y una cuerda: «Tenía en la mano una larga cuerda que atravesaba el río» (2007:10). En definitiva, es Nicolás el principal responsable del inicio de la amistad porque desafía las creencias de los adultos, se atreve a descubrir nuevas culturas y nuevas formas de pensar. Aunque no experimenta una transformación tan profunda como Graciela, el solo hecho de dicho atrevimiento lo define como un personaje redondo y dinámico, del que sabemos muchas cosas a través de la narradora y que cambia su manera de pensar cuando conoce y se convierte en amigo de Graciela.

En contraposición a estos dos niños que se deciden a entablar una relación intercultural se muestra el mundo de los adultos. Por un lado, apreciamos la presencia de la familia de Graciela. Es ella misma la encargada de presentarlos y describirlos. Constituyen un personaje colectivo redondo ya que nos aporta bastantes detalles sobre ellos: «Mi madre canta [...]» (2007:3), pero a la vez, estático, ya que no sufren ninguna transformación, continúan pensando que cada uno tiene que vivir y relacionarse con las personas de su orilla. Esto es al menos lo que se observa en la realidad del libro, quizá en un futuro los sueños de los personajes protagonistas se cumplan y exista una única Orilla con mayúscula donde convivan pacíficamente ambos poblados. Por otro lado, Graciela también se refiere a la familia de Nicolás. Primero, en relación a lo que los demás piensan de ellos: «Dicen que allí la gente es distinta, que comen comidas raras, que nunca se peinan, que son vagos y bochincheros» (2007:4), después en primera persona a simple vista: «Eran muy raros: rubios y despeinados, vestidos de muchos colores» (2007:15) y finalmente tras conocerlos mejor: «El padre es pescador, como mi papá. La abuela teje chales, como mi abuela. Los chicos juegan con las piedras del río, como mi hermano» (2007:19).

Todos los personajes descritos anteriormente dan vida a los temas que explora Carrasco a lo largo de su obra. Temas tradicionalmente dirigidos al público infantil como la amistad o la familia y otros más problemáticos y controvertidos como el racismo, el prejuicio social y la segregación pueden observarse a través de la lectura de la historia de Nicolás y Graciela.

Dentro de los temas más «agradables» enfatizaremos el poder de la amistad, cómo la relación entre dos niños puede derribar muros y construir puentes, cómo pueden ir descubriendo poco a poco su Yo más íntimo y la figura del Otro, y lo más importante, cómo esta pareja aparentemente antagónica, forma un ente indisoluble como una moneda con dos caras diferentes y a la vez parecidas: «Somos distintos y también muy parecidos» (2007:20). Las pequeñas dificultades iniciales desaparecen por un simple pero familiar olor a pan: «Era el mismo olor del pan de mi casa» (2007:17). Graciela se da cuenta poco a poco de que no son tan distintos como piensan sus padres, que pueden compartir juegos, confidencias y sueños: «Cuando seamos grandes, construiremos un

puente sobre el río» (2007:22). En conclusión, al final triunfa una amistad basada en la esperanza por la superación de los prejuicios de índole racial, cultural, religiosa o de sexo.

Otro de los temas más convencionales en la literatura infantil tradicional ha sido la presencia de la familia. A menudo, este concepto tan amplio, se reduce a la conocida como familia nuclear compuesta por el padre, la madre y dos hijos, un niño y una niña. Esta es la familia de Graciela, como se observa en la primera imagen antes del comienzo de la narración donde el papá, la mamá, el bebé y la niña saludan a los lectores. Otro de los personajes típicos es la abuela, personaje sabio que aconseja a sus nietos, aunque en esta historia solo se alude al personaje, sin más referencias. Menos convencional, la familia de Nicolás se encuentra formada por más miembros y a juzgar por la historia menos prejuiciosa que la familia de Graciela. Tanto para Nicolás y Graciela como para cualquier niño del mundo, la familia es un pilar fundamental en su desarrollo personal. Es el espacio junto a la escuela donde se gestan y transmiten valores como la solidaridad o el compañerismo. En este caso, aunque Graciela respeta a su familia, decide reflexionar ante sus explicaciones injustificadas y pensar por sí misma, lo que le lleva a tomar su propia decisión y seguir sus propias creencias.

Sin embargo, ante la innegable heterogeneidad del mundo y más concretamente de las aulas educativas, algunos autores como Carrasco han considerado necesario dar testimonio de la existencia de dicha diversidad a través de personajes ficticios en los cuentos infantiles. En este sentido, a través de la literatura, los niños pueden conocer la verdadera realidad, bastante alejada de los típicos cuentos de princesas y piratas. Aunque un tanto maquillada, sin muestras claras de rechazo u odio, la realidad se muestra tal cual es en *La otra orilla*. La existencia de dos poblados diferentes origina sentimientos contrapuestos en el mundo adulto y el infantil. Por una parte, los adultos se muestran más reacios a entablar relaciones con miembros de una cultura diferente, quizá por miedo a no entenderse o a no congeniar, prefieren mantenerse en su orilla dotando al río de un papel segregacionista. En cambio, los niños, seres inocentes y curiosos por naturaleza, vencen dichos prejuicios y en el caso de Graciela, aunque al principio se muestra un tanto insegura, supera sus miedos y disfruta de la amistad de su nuevo amigo.

En consonancia con todo lo anterior, las coordenadas espaciotemporales donde se desarrolla la obra juegan un papel esencial en el desarrollo de la misma y en la configuración del rechazo a los Otros. En cuanto al tiempo, no se especifica, probablemente por la ropa que visten los protagonistas, la historia se localiza en verano, estación propicia para jugar en la calle, donde luce el sol y el río está en calma.

«*La otra orilla*: literatura infantil para el desarrollo de una educación...»

45

Llegados a este punto, el espacio y más concretamente el río cobra relevancia. Este río puede considerarse como otro personaje más de la obra, al principio comienza con un papel más antagonico, encargado de separar a los dos poblados: «El río suena día y noche con su murmullo de piedras» (2007:2) y de unirlos al final de la historia «sobre el rumor del río se escucharán los saludos y las risas» (2007:25). En definitiva, la autora mediante la alegoría del río explicita la separación (dificultad para cruzarlo) y facilita la unión al final del cuento mediante la ficticia pero posible construcción de un puente ideado en las mentes de los niños para superar el racismo, la segregación y la intolerancia.

Para concluir, ratificaremos que todos los elementos narrativos descritos reflejan claramente un punto de vista intercultural. La autora pretende mostrar a todos los niños del mundo la existencia de la diversidad cultural y el poder de la amistad entre dos niños aparentemente diferentes, pero a la vez tan iguales, que luchan por superar los problemas racistas, sociales y culturales.

6. PROPUESTA DIDÁCTICA INTERCULTURAL DE ENSEÑANZA/APRENDIZAJE DE ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA

Con el fin de educar interculturalmente y enseñar español como segunda lengua a niños con un nivel inicial A2 se han diseñado una serie de sesiones de aula que detallaremos en este apartado. Dichas sesiones tendrán como principal objetivo integrar todas las habilidades usando la literatura multicultural infantil. Escucha, habla, escritura, lectura y pensamiento crítico serán protagonistas en todas las sesiones (en la medida de lo posible). Aparte del aprendizaje de los aspectos tradicionalmente identificados con el estudio de lenguas (gramática, sintaxis, semántica...), el alumnado profundizará en el uso de la imaginación y del pensamiento crítico con el fin de tomar conciencia de la realidad actual.

En resumen, a través de estas sesiones se busca el desarrollo de la competencia literaria intercultural y la enseñanza de determinados aspectos lingüísticos de la lengua española y de valores como la justicia, el respeto, la tolerancia o la importancia de la amistad o la familia.

En cuanto a los objetivos específicos de estas sesiones, destacaremos los siguientes:

- Fomentar la imaginación y el pensamiento crítico entre los estudiantes con referencia al texto literario. Mediante la lectura y análisis del mismo, los niños se preguntarán los porqués de distintas situaciones y podrán ponerse en la piel del Otro.

- Conocerse a uno mismo e identificarse con el Otro. A través de la lectura, el grupo descubre nuevas culturas y formas de vida y aprende a aceptarlas y valorarlas. De esta manera, se produce un interesante enriquecimiento cultural a dos bandas que enfatiza valores cívicos y morales como la amistad entre miembros de diferentes culturas (Nicolás y Graciela) o el intento de superación de barreras sociales (construcción del puente).
- Revisar y profundizar en el uso de los tiempos de futuro en español a través de la confección de una serie de sueños.
- Aprender a trabajar en grupo y valorar todas las opiniones y pensamientos por igual.
- Dar a conocer algunas de las variedades del español con actividades relacionadas con el léxico. (Nicolás y Graciela utilizan diferentes variedades).
- Enfatizar aspectos fonéticos como la pronunciación de la /r/ vibrante.
- Mejorar las destrezas lectoras y la pronunciación gracias a la lectura en voz alta de los diferentes pasajes del álbum ilustrado.
- Aumentar la capacidad de producción escrita y oral mediante el desarrollo de determinados escritos (los sueños) que posteriormente serán representados ante el resto de la clase.

Tal y como se puede observar, mediante el uso de un álbum ilustrado se puede enseñar gramática, vocabulario, sintaxis, fonética o pronunciación, además de valores y conceptos relacionados con la cultura y la historia de una lengua y comprobar cómo pueden convivir con otros y enriquecerse mutuamente.

Aunque como mostramos en la tabla se planificaron seis sesiones, en este caso solo profundizaremos en la última cuya relevancia estriba en la interculturalidad.

Tema	Multiculturalismo y toma de conciencia de la existencia de diferentes etnias, culturas y religiones que pueblan la Tierra.
Tiempo/Secuenciación	Seis sesiones de cincuenta minutos cada una.
Texto literario	<i>La otra orilla</i> (Carrasco, 2007)
Habilidades practicadas	• Habla: interacciones entre el alumnado/presentaciones orales • Escucha: voces nativas y profesorado/recursos de audio • Escritura: descripciones/historias • Lectura y comprensión lectora: <i>La otra orilla</i> • Pensamiento: ir más allá/expresar pensamientos, opiniones e ideas propias

Así, la última sesión de carácter cros-curricular la llamamos «Las distintas variedades del español».

El principal objetivo de la misma será la exposición y el análisis de distintas variedades de español para que los niños se den cuenta de que no existe una variedad mejor que otra. Bajo el aura de la interculturalidad, se defenderá esta diversidad como una fuente de riqueza que dota a la lengua de mayor amplitud de fronteras. De esta manera los niños comprobarán que a partir de la lectura de un cuento pueden aprender otros contenidos transversales como la historia o la sociolingüística.

El profesor utiliza los mapas de España y Latinoamérica y les habla sobre las diferencias entre las variedades de la lengua. En todo momento, el docente tiene en mente valorarlas por igual enfatizando la riqueza de la lengua española. A continuación les reparte una ficha para trabajar los distintos términos (extraídos de *La otra orilla*):

España	Latinoamérica
Son vagos y chismosos	Son vagos y bochincheros
Cuando seamos mayores , construiremos un puente	Cuando seamos grandes , construiremos un puente
Estuvo una hora debajo de la ducha	Estuvo una hora debajo de la regadera
Mi papá se comprará un coche nuevo	Mi papá se comprará un carro nuevo

Para completar la sesión, se propone un juego de roles inspirado en los personajes de *La otra orilla*. Cada niño adopta un papel (Graciela, Nicolás, familia de Graciela, familia de Nicolás) y lo representa ante la clase. De esta manera, se enfatiza un enfoque comunicativo intercultural de la sesión, ya que no solo se pretende lograr una buena pronunciación o el uso de una gramática y vocabulario adecuados al nivel A2 del MCER (en especial el nuevo léxico aprendido previamente) sino también la aceptación y valoración del Otro, al «meterse en su piel». Mediante dicha actividad, los niños aprenden a expresar sus propias ideas y a extraer sus propias conclusiones a través del descubrimiento de otras formas de pensar y de vivir.

En síntesis, enseñamos las distintas variedades del español para que los niños observen las diferencias que tienen Graciela y Nicolás, pero también para que valoren todas las variedades lingüísticas por igual. Estos dos niños aparentemente tan diferentes comparten una lengua en común. Por tanto, se trata de hacer una lectura interpretativa positiva de las diferencias, vistas como contrastes de aprendizaje.

7. CONCLUSIÓN

No había un mundo donde los niños fueran a la vez tan distintos e iguales como aquel. Distintos, porque en el bosque cada criatura tiene una apariencia diferente y su propia manera de ser; iguales, porque los cantos con que habían llamado a sus madres se parecían entre sí como los huevos de los que habían nacido. Y todos tenían el mismo corazón (Martín-Garzo 2014:24).

Tal y como expresa el principio 1 de la Declaración Universal de los Derechos del Niño de 1959, todos los niños serán tratados por igual, sin distinción de raza, religión o nacionalidad, como Nicolás y Graciela y todos los niños del mundo, a la vez iguales y diferentes. A través de la literatura infantil, los niños pueden identificarse con los personajes y sentirse protagonistas de su propia educación. Es menester huir de los estereotipos y de los personajes tipo de la tradición clásica y apostar por una propuesta educativa intercultural donde estén representadas todas las culturas, lenguas y religiones del mundo. Proponemos un modelo donde el «Yo» y el «Otro» representan una misma realidad, donde es posible el triunfo del entendimiento y la empatía. Así, los niños, mediante la literatura, configuran su mente y su alma de manera intercultural. A través de propuestas como *La otra orilla* se rechaza la imagen del Otro como salvaje o bárbaro, simplemente es un niño que viste, piensa y actúa diferente pero no necesariamente de forma errónea. Son, en definitiva, los niños con su sentido de la curiosidad e inocencia quienes dan el primer paso para la construcción de un futuro mejor, un futuro liderado por la esperanza. En este sentido, los narradores de historias son los encargados de impregnar sus textos de interculturalidad y esperanza con el objeto de favorecer una educación intercultural del siglo XXI a través de la literatura infantil.

Y esto es, en suma, lo que nos ofrece *La otra orilla*, creatividad en el sentido de imaginación, de creación de nuevas historias, de pensamientos interculturales. También, la comprensión lectora, el desglose de los signos gráficos, la lectura entre líneas o la indagación en mensajes equitativos y solidarios constituyen algunos de los aspectos positivos de esta propuesta literaria intercultural. Además, la literatura fomenta el desarrollo de la imaginación y el pensamiento crítico a través del aprendizaje de una lengua y sus diferentes variedades (español), su cultura, literatura e historia.

Construyamos puentes y derribemos ríos como el de *La otra orilla*, escribamos literatura de la esperanza donde todos los niños estén representados de una forma equitativa y plural, acerquemos esas historias a los alumnos en las clases de español como segunda lengua, ofrezcamos la posibilidad de disfrutar de la diversidad del mundo por medio del respeto y la solidaridad.

«*La otra orilla*: literatura infantil para el desarrollo de una educación...»

49

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdallah-Pretceille, M. (2001). *La educación intercultural*. Barcelona: Idea Books.
- Aguado, T. (2003). *Pedagogía Intercultural*. Madrid: McGraw Hill.
- Ballester, J. (1999). *L'educació literària*. València: PUV. 2ª edició 2007.
- Ballester, J. (2012). *Sobre l'horrible perill de la lectura*. València: Perifèric Edicions, Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura.
- Bucay, J. (1994). *Recuentos para Demián: Los cuentos que contaba mi analista*. Buenos Aires: Nuevo Extremo. 2ª edición 2006.
- Carrasco, M. (2007). *La otra orilla*. Barcelona: Ediciones Ekaré.
- Carter, R. y McRae, J. (1996). *Language, Literature & the Learner: Creative Classroom Practice*. Essex: Pearson Education Limited.
- Chaves, M. (2013). La metáfora visual en el álbum infantil ilustrado. EME Experimental Illustration, Art & Design, [S.l.], n. 1, pp. 62-71.
- Comisión de las comunidades europeas. (1994). Informe sobre la educación de los inmigrantes en la Unión Europea. Bruselas: Dirección General de Información, Comunicación y Cultura.
- Crespo, M.T. y González, C. (2007). El cuento en la enseñanza de español como lengua extranjera: una propuesta didáctica. Didáctica de la enseñanza para extranjeros: Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española. Valencia: Jorge Martí Contreras, pp. 169-183.
- Labrador, M. J. y Morote, P. (2007). La literatura, un recurso lingüístico en las aulas de E/LE. Didáctica de la enseñanza para extranjeros: Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española. Valencia: Jorge Martí Contreras, 2007, pp. 29-49.
- Ortega, A. (2007). Didáctica de los cuentos en segundas lenguas: estereotipos y géneros. Didáctica de la enseñanza para extranjeros: Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española. Valencia: Jorge Martí Contreras, pp. 311-324.
- Reyes-Torres, A. (2014). Literacy Education: The First Step towards Literacy Competence. En Reyes-Torres, A., Villacañas-de-Castro, L. S., y Soler-Pardo, B. *Thinking through Children's Literature in the Classroom*, pp 42-53. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.
- Russo, M. y Vázquez, M. (2010). Español para niños. MarcoELE, 10. Recuperado de: http://marcoele.com/descargas/expolingua_2002.russo-vazquez.pdf.